

Creo que es, sin duda, una obra que prestará un servicio inestimable a los estudiosos de la primera Patrística y a cuantos estén interesados en conocer la relación entre la filosofía y la primera cultura cristiana.— *M^a. S. Ferrero*.

SAN AGUSTÍN, *Antología de San Agustín: «El rostro de la Iglesia»*. Introducción y selección de los textos por Hans Urs von Balthasar. Fundación Maior, Madrid 2016, 14 x 21, 355 pp.

Von Balthasar, con su buen criterio teológico, realizó esta síntesis agustiniana en la que el santo de Hipona aparece en sus propios textos colocando en el centro de la Iglesia la existencia del cristiano: «*En la Iglesia y sólo desde la Iglesia se ha de captar la esencia de la verdad en la perfección accesible a nosotros. Pero también por eso no existe para él ninguna dogmática eclesial separada de la “doctrina de vida” (como “ética”, “ascética” y “mística”); la vida cristiana tiene más bien su medida de perfección en la eclesialidad de esta vida*». La editorial friburguesa Johannes Verlag Einsiedeln la sacó a la luz en 1991 dentro de la publicación de la obra completa de Hans Urs von Balthasar. Veinticinco años después, la Fundación Maior, convencida del interés que tiene poner a disposición de todo cristiano esta antología, nos la ofrece en castellano. En ella, cualquier conocedor de la obra de San Agustín, pudiera esperar un compendio de *De doctrina christiana* (manual de exégesis destinado a los predicadores) y *De catechizandis rudibus* (“La catequesis de los principiantes”), ya que *El rostro de la Iglesia* fue seleccionada de la obra de predicación de San Agustín; sin embargo, la selección se mueve ampliamente por toda la producción teológica del Obispo de Hipona, que desvela en el seleccionador un amor y conocimiento de la Iglesia similares a quien lo predicó y/o escribió.

Organizada en cuatro bloques, a saber: 1) La Redención. 2) La Iglesia en la Antigua Alianza. 3) Cristo y la Iglesia. 4) El año de la Iglesia. 5) Las fuentes de la salud. 6) Miembros y funciones. 7) La Iglesia como amor. 8) El escándalo. 9) La esperanza de la Iglesia; se nos expone la realidad eclesial en su esencia, fundamentando siempre el autor su predicación, en la Sagrada Escritura, porque como él mismo refiriera evocando Sb 7, 16: “¿Quién es el que hace que digamos lo que conviene y como conviene, sino Aquel en cuyas manos estamos nosotros y nuestras palabras?”. — *CGM*.

Teología

MALLON, J., *Una renovación divina. De una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera*. Ed. B.A.C. (Estudios y Ensayos Pastoral), Madrid 2016, 13'5 x 20'5, 347 pp.

¿Conocen Alpha? (spain.alpha.org): «Alpha se desarrolla y adapta desde hace más de treinta años y en la actualidad se realiza en más de 66.000 iglesias y otros contextos en el mundo entero. Más de 27 millones de personas han probado Alpha. El formato es simple, con recursos disponibles tanto para ayudarte a realizarlo como a impartirlo y así compartir la fe con tus amigos y tu comunidad. Como dijo una vez una participante, todos tenemos preguntas, lo que nos falta es un lugar donde hacerlas. Alpha es importante porque hoy en día no es tan fácil encontrar un lugar donde abiertamente se exploren las preguntas fundamentales de la vida y la respuesta que el cristianismo tiene a ellas, en un contexto de amistad, comida y libertad para opinar».

O también (latam.alpha.org): «Creemos que todos deben de tener la oportunidad de explorar la fe cristiana, hacer preguntas y compartir su punto de vista; en cualquier lugar del mundo en donde estén».

ella, necesitado de ella, que se convierte en artesano cuando vierte en poesía el sentido que la Palabra le ha revelado. Esta Palabra mayor es descrita en cada poema como ese Alguien que nos trasciende y que misteriosamente va conduciendo al poeta del éxtasis de la escritura a la adoración y la escucha en el silencio. Faria es también un místico que aguja sus sentidos para descubrir esa Voz de la que es mensajero, para dejarnos en su poesía el sabor de una profundidad que es más bien escasa en la poesía de nuestro tiempo, donde abundan más las expresiones del vacío o el hartazgo. Por eso la obra fariana es atractiva y hoy por hoy esencial: porque es la voz de un hombre joven que escribe casi en estado de fascinación de esa Otredad grávida de sentido que se le hace presente, valiéndose de un lenguaje sencillo y luminoso que resulta cuando menos conmovedor: La piedra, el árbol, la luz, la llama, el pan... imágenes cotidianas que se convierten en potentes símbolos de eternidad bajo la pluma que magistralmente dirige la mano de Daniel Faria.

Explicación de los árboles y de otros animales es un libro que habla del renacimiento de la realidad en un ejercicio de depuración de la palabra que canta con simplicidad la belleza del fuego/vida que la habita/sostiene en su interior. En este volumen, el traductor nos ha regalado dos textos de gran valía para conocer un poco más a este sorprendente autor. En efecto, la presentación del libro recoge la única entrevista que Faria concedió a Francisco Mangas, del lisboeta *Diário de Notícias* en junio de 1998, apenas un año antes de la muerte del autor, que nos muestra muchos aspectos que el propio poeta desvela sobre sí mismo. Al final del poemario, un estudio breve pero muy interesante del traductor intenta responder a esa inquietud que el lector ha ido fraguando a medida que lee la obra: querer saber más de Daniel Faria.

Por su parte, *Hombres que son como lugares mal situados*, es un poemario diferente en intensidad y arrobó, puesto que como el mismo Faria declararía, fue escrito «como en un estado de gracia absoluto», en el que además descubrió que «los poemas se nos dan. Construirlos en un ejercicio de obediencia». Este poemario indaga el elemento del que está hecho el hombre mediante un movimiento que en continuo ascenso desemboca curiosamente en un espacio rodeado de silencio: «[...] Árbol / En silencio donde escuchamos la palabra / En carne viva. Verbo / Tan entero que se hizo espejo». Al final del libro, nuevamente Luis María Marina guarda una sorpresa para el lector, y esta vez lo hace con la transcripción del impresionante discurso que pronunciara Faria en la Asociación de Periodistas y Hombres de Letras de Oporto en octubre de 1998, en el que esbozó el "Autorretrato del joven artista", es decir, su propio autorretrato. «Creo que el autorretrato de un artista en cualquier edad es su obra y que el del poeta son sus escritos. Por eso considero que con la lectura de mis poemas mi autorretrato queda hecho». La última idea de su discurso es una confesión inquietante: «El retrato del artista –el mío– en el presente es un rostro alejándose. No se recluye. No se aparta. Apenas si considera ninguna otra dirección».

Una lectura tan provechosa como lo es la de la poesía de Faria se convierte entonces en una revelación. No queda más que dar la enhorabuena al traductor Luis María Marina y a Ediciones Sígueme por este grandísimo obsequio al público de nuestra lengua. Y no queda más que desear que no tarde en salir la edición de su tercera gran obra: *Los líquidos*. —A. Martínez.

Biografía

CALDECOTT, S.-L.,-ALDANA, R., *John Henry Newman*. Ed. Fundación Maior. Col "Acercarse", Madrid 2015, 14 x 21, 74 pp.

La figura del cardenal Newman brilla con más esplendor a medida que sus escritos y sus obras van siendo conocidos por un público más amplio. Es verdad que su sola figura

irradia ya de por sí e invita a descubrir a un hombre docto, buscador incansable de la verdad y de una pureza y rectitud moral intachables. La «Apología pro vita sua» es el mejor alegato para conocer quién era Newman.

En esta breve obra que acertadamente Maior Fundación nos ofrece, el cardenal Newman aparece bajo un prisma original. Stratford Caldecott y su esposa presentan un compendio biográfico del autor, titulado “A Roma a través de Pedro”. Son muy pocas páginas, pero suficientes para conocer la trayectoria de Newman desde su primera conversión a los 15 años, Oxford, St. Mary, Littlemore, publicación del Tract 90 con sus inevitables problemas hasta el rayo de luz que recibió con su libro «Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana», que le llevó a la Iglesia de Roma.

Dos capítulos de Ricardo Aldana pasan revista sucintamente a las bases teológicas de Newman según lo conciben Adrienne Speyr y Hans Urs von Balthasar. Teniendo en cuenta que los dos pilares donde Newman se sustenta: Sagrada Escritura y vuelta a los Santos Padres, es fácil vislumbrar no sólo su teología sino su vida entera, su santidad extraordinaria. Citando a Adrienne von Speyr, señala que “Newman es seguramente un santo muy grande. En algunas cosas me recuerda a San Ignacio, particularmente en su cuidado. Yo lo veo en la oración. Ora tan cuidadosamente, en un amor atento, bondadoso, en un amor que no permite nada que no sea totalmente puro y totalmente honrado”. Aquí queda englobada su obediencia a Dios y la guarda más exquisita de castidad, pobreza, amor y entrega a todo tipo de personas. Y Hans Urs Balthasar considera a Newman un luchador nato en defensa de la pureza de la fe, un hombre de Iglesia cabal, como un Francisco de Asís y otros santos de vanguardia, o como uno de los grandes teólogos “que han trabajado dura y virilmente: Anselmo, Gregorio de Nisa, Cusano, Ángel Silesio, Juan de la Cruz... desafiando a duelo siempre más audazmente al mundo y a su espíritu”.

En el 2º artículo, el autor presenta lo que considera el pensamiento central de Newman; a partir de la gracia proporcionada por Cristo, la realidad mundo-hombre adquiere toda su dimensión. Es lo que desarrolla a continuación en cuatro apartados: 1) Profesión real de fe; 2) To realice como adhesión a la verdad y abandono del sentimiento informe; 3) To realice y el amor, la santidad y los consejos evangélicos y 4) To realice, sacramentalidad y percepción del mundo, expuestos todos ellos hábilmente. Este tercer artículo cierra la obra de este breve estudio del cardenal Newman, no sin antes hacer al lector una recomendación sobre la bibliografía que facilitará la consulta de sus obras. — *Mª J. García*.

LLUL, R., *Vida del Maestro Ramón*. Ed. Pre-Textos, Valencia 2015, 14 x 21'5 , 92 pp.

Después de dos años en París y con más de setenta años de edad, el Maestro Ramón Llull cuenta a «ciertos religiosos amigos suyos» (sic) su vida. Esta narración conocerá tres versiones escritas, la más importante de las cuales fue incluida en el Electorium (vasta colección de escritos que el parisino Tomás Le Myéser hizo de los escritos lulianos tras la muerte del Maestro), y cuya traducción corresponde a la obra que reseñamos. También llamada *Vida coetánea*, el texto sobre la vida del maestro balear ve la luz en el siglo XIV, probablemente de la pluma de un monje cartujo de Vauvert, comunidad con la que Llull llegó a tener una estrecha relación. No se trata sin embargo de la narración dilatada de una vida longeva para su tiempo (78 ó 79 años de edad de Llull, cuando la esperanza de vida se reducía prácticamente a la mitad...), cotejada con varias fuentes y abundante en la descripción, sino que se trata más bien de un complejo texto redactado bajo la intención de su autor –no del protagonista–, de hacer conocer al Maestro Llull en el ámbito de los dirigentes laicos y eclesiásticos de menor rango que no vivían en las cortes real o papal, de cara posiblemente a su participación próxima en el Concilio de Vienne y a guisa de pre-